

2018/04/29

EGUNEKO GAIAK | ARTINGENIUM, NUEVA OFICINA DE ARTE EN DONOSTIA

LOURDES FERNÁNDEZ
EXDIRECTORA DE LA ALHÓNDIGA DE BILBO Y LA FERIA ARCO DE MADRID

Lourdes Fernández deja el martes la dirección de la Alhóndiga de Bilbo. Ha llegado el momento de dedicarse a lo que más le gusta, trabajar codo con codo con artistas, involucrándose en proyectos que buscan la transformación de los espacios físicos. Ya está inmersa en el proyecto que la donostiarra Cristina Iglesias afronta en el faro de la isla de Santa Clara.

«La cultura no le ha interesado ni al hombre ni a la sociedad»

XOLE ARAMENDI | DONOSTIA

INPRIMATU
BIDALI



Risueña, cercana, y franca, Lourdes Fernández (Donostia, 1961) nos recibe en Donostia en una mañana soleada. Está inmersa en un momento de cambio. Tras seis años, abandona la dirección de la Alhóndiga de Bilbo, donde continuará como asesora. «Tengo 57 años y me quedan 10-15 años para trabajar. Me gustaría hacerlo en lo que más me gusta. Además, ha surgido la oportunidad de colaborar con Cristina Iglesias –ya lo he hecho anteriormente y somos amigas–. Considero que es el momento», nos cuenta.

Se la ve contenta. Lo intentó en otras dos ocasiones, pero la Feria Arco de Madrid y la Alhóndiga de Bilbo llamaron a su puerta y no pudo rechazar su oferta. A la tercera va la vencida. Ahora abre en Donostia una oficina dedicada a impulsar proyectos creativos, Artingenium.

El proyecto que aborda con Cristina Iglesias refleja cómo concibe el arte. «Me encanta trabajar en proyectos en los que me tengo que involucrar y veo un resultado que tiene que ver con la capacidad del arte de transformar por ejemplo una ciudad, un lugar o las personas que viven esa ciudad».

AZKENAK



naiz: @naiz_info

Ascienden a 29 los fallecidos en el doble ataque de Kabul, reivindicado por el Estado Islámico [naiz.eus/actualidad/...](#) Entre los muertos hay, al menos, nueve periodistas y fotógrafos

21 muertos, entre ellos vario...
Al menos 21 personas han mu...
naiz.eus

12min

naiz: retwitteó

kazeta.eus @kazetaeus

Migranteen defentsan, Hendaiaatik abiatu da karabana [kazeta.naiz.eus/actualidad/...](#)



TRANSFORMACIÓN

«Me encanta trabajar en proyectos en los que me tengo que involucrar y veo un resultado que tiene que ver con la capacidad del arte de transformar por ejemplo una ciudad, un lugar o las personas que viven esa ciudad»

HEMEROTECA GARA HASTA 12/11/2013

HEMEROTECA GARA DESDE 12/11/2013

PUBLIZITATEA

El arte como una llamada. «Puede ser con un objeto más político –hay artistas que ponen el foco sobre temas de actualidad– o como Cristina Iglesias, que trabajan con el medio ambiente. Ella crea obras en sitios específicos donde recupera lugares remotos y llama la atención sobre algo que está ocurriendo en ese lugar. Eso es lo que más me gusta. Esa es la aportación de la artista a la sociedad y yo soy la máquina que las hace posible».

Se declara una «productora», algo que ya hizo al frente de la Bienal Europea de Arte Contemporáneo Manifesta de Donostia. Ejercer de productora conlleva permanecer en un segundo plano, donde confiesa encontrarse «comodísima, más después de mi experiencia en Arco».

El balance que hace de su etapa en Bilbo es positivo. «Lo que mejor hemos hecho es inmiscuirnos en el mundo cultural de Bilbao y trabajar con ellos (Bulegoa, Zenbaki Barik, Consonni, Loraldia...). Tal y como ha evolucionado la cultura es necesario trabajar con los agentes locales, pero con una visión ambiciosa internacional. Y lo he hecho gracias a Fernando [Pérez], ya que él conoce muy de cerca el tejido. He aprendido un montón de la relación con colectivos que lamentablemente trabajan en condiciones muy precarias y, sin embargo, el nivel al que trabajan es muy alto. La cultura siempre ha estado en una situación muy precaria y no se ha puesto en valor. He conocido una forma de trabajar muy interesante, lo he aprendido con ellos. En ese sentido, el balance es muy enriquecedor», afirma.

Archivo feminista

Entre los proyectos llevados a cabo, habla con orgullo del archivo feminista Bibafeministart.eus que han creado de la mano de Xabier Arakistain y Lourdes Méndez. «El proyecto pretende trabajar en red y participamos Azkuna Zentroa, CAPC Museo de Arte Contemporáneo de Burdeos y la Universidad de Mid Essex de Londres. Se trata de recopilar documentación sobre todo aquello que se ha escrito, trabajado, hablado, expuesto... sobre el arte desde una perspectiva de género. Nos han ayudado el Ayuntamiento de Bilbao, Emakunde y estamos en fase de búsqueda de más espónsors porque tiene que crecer. Está auspiciado por Azkuna Zentroa y lo ideal es que fuera una fundación, que tuviera un paraguas muy amplio».

Le preguntamos por la influencia que ha ejercido sobre ella Xabier Arakistain. «Me ha influido muchísimo. Él defiende no solo el arte hecho por mujeres, sino la creación que tenga un discurso de género –destaca–. La muestra de Guerrilla Girls y los proyectos desarrollados en torno a Margaret Harrison y Judy Chicago son propuestas suyas. Él siempre me dice: 'tú lo ves'».

Los propios representantes de la ONU han alabado la labor realizada en Bilbo cuando Fernández ha llamado a la puerta de la organización internacional solicitando la asignación de presupuesto de cara a la investigación y divulgación de la creación realizada por mujeres. «Nuestra petición tuvo una valoración positiva por su parte en la reunión que mantuvimos hace tres meses y estamos a la espera de que nos llamen para otro encuentro», cuenta.

Le preguntamos por el techo de cristal en el ámbito del arte. «En general, en el mundo de la cultura la presencia de las mujeres ha sido mayor porque se ha considerado que la cultura no era tan importante. Esto no hay que olvidarlo. La cultura no le ha importado ni al hombre ni a la sociedad. Al margen de ello, es evidente que sigue existiendo el techo de cristal. Se ha avanzado, no hay más que ver la muestra que el Whitney Museo de Nueva York –centrado en grandes artistas americanos– ha dedicado a Carmen Herrera, artista cubana de más de 90 años de quien no hablaba nadie y vivía en la más absoluta precariedad. Pero observas el elenco de artistas que están mejor posicionados y todos son hombres. Y si miras las subastas, verás que todos los artistas son hombres. Claro que hay techo de cristal, pero igual es más sutil», afirma.



«Está muy bien que piensen en la cuota de una vez, pero estamos donde estamos por lo que valemos, no por ser mujer. Es más, en el ámbito de la cultura creo que hay muchos hombres en muchos puestos que no tienen valía, una mujer con la misma valía no estaría en ese puesto en la vida», remarca.

La cultura es una forma de empoderamiento, de transformar la sociedad. Así lo reivindica. «La cultura y el conocimiento, en general, es la única forma de transformar la sociedad. A la hora de tomar decisiones no hay que tener miedo y para ello hay que sentirse libre y eso solamente lo tienes cuando tienes cultura y conocimiento.

¿Esa libertad y valentía a la hora de abordar nuevos retos es una de las claves en su trayectoria profesional?, le preguntamos. La respuesta viene entre risas. «Sí creo que me he echado mucho para adelante, lo cual no quiere decir que no haya temblado de miedo y que la incertidumbre me pone muy nerviosa, que lo he pasado mal, y que me han tenido que ayudar mucho mi familia y mis amigos».

Mochila

En este momento de la entrevista Fernández confiesa llevar una mochila en su espalda derivada de sus ausencias en casa. «Iba los lunes a Madrid y volvía los viernes. Cuando me fui a Arco mi hija menor, María, tenía 7 años. Eso ha sido una factura muy gorda en mi vida. Cuando se lo digo ellos me dicen que siempre han sentido que yo estaba ahí pero la mochila la llevo yo».

Abordamos el panorama artístico en Euskal Herria. «El arte en Euskal Herria es excelente, aunque no lo ponemos en valor. La facultad de Bellas Artes es muy buena y Arteleku jugó un papel muy importante, aunque ahora habría que inventarse otra fórmula. Eso, junto a la ayuda institucional, ha creado una situación que luego no hemos sabido apoyar. Al no conseguirlo, hace que los propios artistas consideren que será el apoyo institucional lo único que les va a salvar y eso es un error», dice.

Apoyo

«Tiene que existir un apoyo institucional bestial, pero no te puedes quedar en el modelo 'yo estoy becado y luego me dan dinero'. No, tienes que sacarte las castañas del fuego, pero para ello necesitas que se ponga en valor tu trabajo. Debemos que reivindicar el posicionamiento de nuestros artistas internacionalmente», agrega.

En cuanto al futuro de las galerías de arte, opina que «el modelo de gestión tiene que dar una vuelta. La vida ha cambiado, hoy en día hay redes en internet que te venden arte. Es lo que ha puesto en valor las subastas y le ha otorgado una presencia mediática mayor al arte. Desde Sotheby's y Christie's han abarcado vía internet el mercado ruso y chino. También defiende que el arte hay que verlo, tanto para disfrutarlo como para comprarlo», concluye.

Se aleja con la misma sonrisa con la que ha llegado, dispuesta a disfrutar de esta nueva etapa.

«Dimití de Arco por la injerencia política de Cortés»

«Hubo injerencia política». Lourdes Fernández se muestra tajante al recordarle su dimisión de la Feria Arco de Madrid. «Han pasado 8 años y ahora lo puedo decir. En aquel momento estuve muy callada pero fue así. Se metieron en mi gestión y por ahí no iba a pasar, a pesar de que fue muy duro. Fue la decisión que más me costó en toda mi vida, no me quería ir, pero es la mejor que he tomado en mi vida, por razones personales y profesionales», reconoce.

Al preguntarle por el responsable de aquella injerencia política, responde claramente: «Fue el presidente del Comité Ejecutivo de Ifema, Luis Eduardo Cortés, así lo especificué en mi carta de dimisión. Quiso hacer injerencia política en unas decisiones que tienen que ver con las galerías, con el mercado y con tus clientes. Las galerías pagan mucho dinero por estar ahí, apuestan por sus artistas y a veces no venden, pierden dinero, con lo cual quienes mandan son las galerías, no la institución que organiza la feria».

Hubo quien quiso venderlo como desavenencias entre ella y los galeristas. Lo niega. «Los galeristas me apoyaron bastante, pero hubo alguno que quiso aprovechar la situación», incide. Guarda muy buenos recuerdos de su paso por Arco. «¿Qué me llevé de allí? Todo. Es una maravilla de trabajo, tienes una proyección internacional como no tienes en otros proyectos y aprendes muchísimo –señala–. Solamente para hacer la selección de galerías participantes tienes que ver 400 dossiers de galerías y debatir por qué interesan unas y no otras. Es muy interesante. Además, tenía un foro de expertos que había de diseñarlo».

«Posteriormente Carlos [Urroz] me llamó comentándome que le habían propuesto la dirección y lo animé», añade.

Afirma que se fue entre otras cosas, para salvar Arco, «aunque no me siento salvadora de nada. Para mí fue durísimo y gracias a que no hablé de ese tema mi prestigio y mi carrera profesional siguieron más o menos bien. De hecho, todo el comité dimitió conmigo».

En la pasada edición de Arco, Fernández fue de las pocas personas que dijeron claramente que lo sucedido con Santiago Serra fue «censura». «Y ayudó a cierto oportunismo, porque él además vendió la obra. El arte no es eso».

Recordamos los casos de Fariña y el rapero Valtornyc. «Estamos yendo para atrás, claramente. Y no entiendo por qué. Si comparamos con la década de los 40 se ha avanzado muchísimo, y de repente escuchamos 'perdona, que voy a recular'», «cómo?». Hay una ideología de ciertos estados, también en las redes sociales... aunque igual son estas últimas las que han dado voz a ideas muy retrógradas que habíamos conseguido callar... no lo sé». X.A.